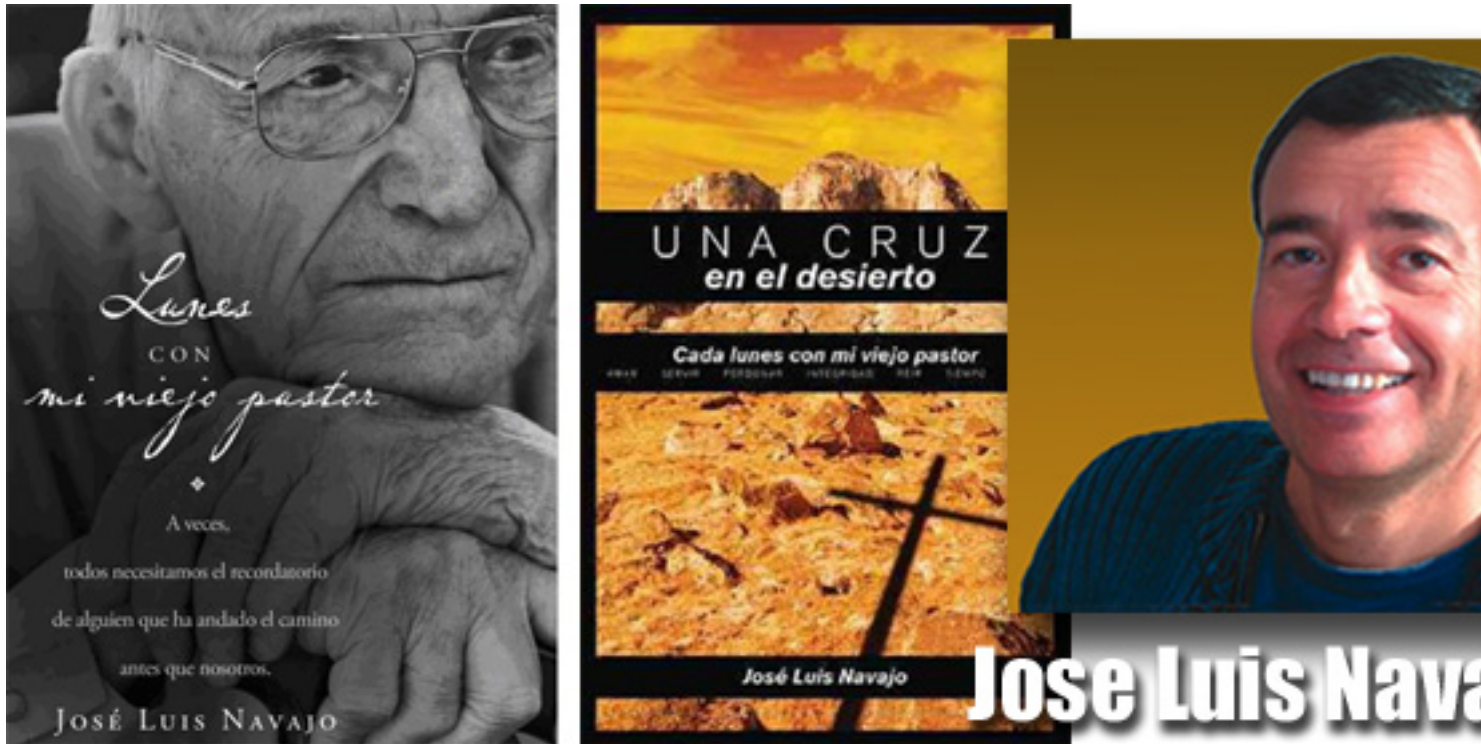




Aún impactado por las experiencias vividas en su reciente visita a Centroamérica con la reedición de "Una Cruz en el Desierto" por Thomas Nelson, bajo el nuevo título "Lunes con mi viejo pastor", José Luis Navajo nos ofrece en este espacio su testimonio, sus impresiones y una valiosa reflexión.

([José Luis Navajo](#) , 31/10/2013) Circula entre los escritores la idea de que cada libro publicado es como un hijo que el autor alumbra. Seguramente es así, pues el proceso de creación literaria tiene mucho de gestación. En ocasiones sentí un vínculo inquebrantable que me unía a esa criatura que surgía con brazos de verbos y corazón de adjetivos, y llegué a percibir que mi sangre era tinta que inundaba el sistema circulatorio de la criatura que surgía en el papel. De ser así, e insisto que creo que lo es, Dios me ha concedido dieciséis alumbramientos, alguno de los cuáles fue realmente complicado... Sí, tuve algún que otro parto literario verdaderamente difícil.

Y para mi sorpresa descubrí después que esas vidas que llegaron al mundo entre suspiros y lágrimas, recorrieron luego su camino en medio de increíble triunfo, alcanzando cimas que provocaron risas y alabanza.

